

Recepción: Noviembre 10 de 2018

Aceptación: Noviembre 27 de 2018

Publicación: Diciembre 12 de 2018

Estilos de enseñanza y aprendizaje de maestros y estudiantes en relación con el desempeño en ciencias sociales.

Teaching and learning styles of teachers and students in relation to performance in the social science area.

José Francisco Polo Rojas

Universidad de Sucre – Colombia

jofrapor@gmail.com

María Alejandra Niño Guerrero

Universidad de Sucre – Colombia

mariale1345@gmail.com

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de una investigación realizada desde el año 2017, que surge ante la preocupación de los maestros por los retos y desafíos de la práctica pedagógica en el área de Ciencias Sociales. La búsqueda de respuestas pedagógicas y didácticas, permitieron determinar las correlaciones que existen entre los estilos de enseñanza y aprendizaje de los maestros y los estilos de aprendizaje y desempeño académico en el área de Ciencias Sociales de estudiantes de básica secundaria y media académica de una institución educativa pública de la ciudad de Sincelejo, mediante la utilización de los cuestionarios CEE, CHAEA y CHAEA Junior. Los resultados dan cuenta de que los maestros del área de Ciencias Sociales, no tienen estilos de aprendizaje puros, también orientan el área con características muy variadas haciendo uso de los distintos estilos de enseñanza y no necesariamente enseñan como ellos aprenden. Por su parte, los estudiantes educación básica no presentan estilos puros, predominan el estilo Teórico - Reflexivo Pragmático. En la media académica, los estudiantes aprenden con los cuatro estilos propuestos por Alonso, Gallego y Honey (1994). Entre estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje de los maestros, se encontró una correlación alta significativa entre el estilo de enseñanza abierto y el estilo de aprendizaje reflexivo y los estilos de enseñanza de los maestros de Ciencias Sociales no se emparejan adecuadamente con los estilos de aprendizaje de los estudiantes. De igual forma, el estilo de aprendizaje del estudiante está relacionado directamente con su desempeño académico.

Abstract

This paper shows the results obtained by a research conducted since the year 2017 that emerged from the teachers' interests in goals and challenges that come from the teaching practice in the Social Studies subject. The constant quest of pedagogical answers and teaching didactic, allowed determining the established relation between the teaching and learning styles of the teachers with the learning styles and class development in the social studies field in secondary and middle school students from a public school in Sincelejo, Sucre. Questionnaires CEE, CHAEA and CHAEA junior were used as data collection instruments. On the one hand the obtained results report that the Social Studies' teachers that do not have a defined learning style tend to teach the subject with different teaching methodologies related with different learning styles and not necessarily using solely their own personal learning strategies. On the other hand, even though students from secondary school did not show an established learning style, they did show a tendency in the theoretical- Reflexive pragmatic style. In middle school it showed that students learn using the four learning styles proposed by Alonso, Gallego, and Honey (1994). The only relation found between teaching style and learning style of teachers is there is a connection between the open teaching style and the reflexive learning style. Also, it was found that the teaching style of Social Studies teachers do not meet the learning styles of their students. And finally it

was established that the students' learning style is directly related to their academic development and performance.

Palabras Clave

Estilos de enseñanza, estilos de aprendizaje, desempeño académico, correlación.

Keywords

Teaching styles, learning styles, academic performance, and relation.

Introducción

Se le reclama a las Ciencias Sociales un papel más protagónico en la formación de los colombianos. En este sentido, la escuela debe formar ciudadanos que piensen desde el conocimiento adquirido y que sean capaces de utilizarlo en el nicho donde se desenvuelven para construir un país más equitativo. De acuerdo con esto, este estudio pretendió determinar las correlaciones que existen entre los estilos de enseñanza y aprendizaje de los maestros, los estilos de aprendizaje y el desempeño académico en el área de Ciencias Sociales de los estudiantes de básica secundaria y media académica de la Institución Educativa Juanita García Manjarrez de Sincelejo-Sucre durante el año 2017.

Para ello, inicialmente fue necesario caracterizar los estilos de enseñanza y aprendizaje de maestros y estudiantes y de esta manera poder analizar y explicar la correlación que existe entre los estilos de enseñanza y aprendizaje de los maestros, los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su desempeño académico. Los instrumentos usados para caracterizar los estilos fueron, el CEE de Martínez (2002) para estilos de enseñanza, el CHAEA de Alonso, Gallego y Hoeny (1994a) y Chaea Junior de Sotillo (2004), todo esto, desde un estudio de enfoque cuantitativo con diseño correlacional multivariado.

Referentes teóricos

El estado del arte que sustenta este estudio, aborda con mayor profundidad la teoría de estilos de enseñanza de Martínez (2002a), de estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey (1994a) y Sotillo (2014a). Sin embargo, resulta de interés algunas otras definiciones, por ejemplo:

De acuerdo con esto, para Sánchez (1983) los *Estilos de Enseñanza* son el modo o forma de hacer, que adoptan las relaciones entre los elementos personales del proceso educativo y que se manifiestan precisamente a través de la presentación por el profesor de la materia o aspecto de enseñanza. Así mismo, Ferrández y Sarramona (1987), comparten aspectos de esta definición, cuando afirman que son la forma peculiar que tiene cada profesor de elaborar el programa, aplicar el método, organizar la clase y relacionarse con los alumnos.

Por su parte, Delgado (citado por Martínez, 2009a) sostiene que los estilos de enseñanza son un modo que adoptan las relaciones didácticas entre los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el nivel técnico, comunicativo, organizacional del grupo de la clase y de sus relaciones afectivas en función de las decisiones que tome el profesor.

De acuerdo con Grasha (1994), los estilos de enseñanza son un conjunto de necesidades, creencias y comportamientos que los profesores [...] expresan en el aula de clases. De esta manera, integra en su definición los aspectos que componen la parte intrínseca de los profesores, su relación con el proceso educativo e interacción con los estudiantes. Finalmente, para Camargo (2010), los estilos de enseñanza son una forma específica de enseñar. La tendencia del profesor, es entonces, a expresarse de una cierta forma, a organizar cierto tipo de actividades, a evaluar de una determinada manera, a interactuar con sus alumnos de cierto modo, etc.

Ahora bien, en este estudio se asumió el constructo teórico dado por Martínez (2002a), el cual relaciona los estilos de enseñanza con categorías de comportamiento de enseñanza que el docente exhibe habitualmente, en contextos determinados y en cada fase o momento de la actividad de enseñanza que se fundamentan en actitudes personales que le son inherentes y otras abstraídas de su experiencia académica y profesional. El autor conceptualiza y da significado a su propuesta de estilos de enseñanza considerando cuatro categorías: abierto, formal, estructurado y funcional. Las cuales se encuentran ampliamente sustentadas en los trabajos sobre los estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey (1994a).

Por otro lado, el conocimiento de los *Estilos de Aprendizaje*, es una nueva esperanza para entender y comprender el acto de aprender. Salas (2008), considera dos razones que tienen los seres humanos para tener estilos de aprendizaje; la primera es la preferencia a comunicarse con el mundo exterior más con un canal sensorial que con otro. Y la segunda, concibe el aprendizaje, como un proceso de adaptación progresivo y constante, en permanente mutación y transformación. La importancia de entender el proceso de aprendizaje basado en los estilos de aprendizaje, consiste en que éstos parten de reconocer las diferencias entre una persona y otra.

Desde 1930 y hasta muy entrado los años 80, el concepto utilizado por los psicólogos fue el de *estilo cognitivo*, posteriormente se observa su evolución hasta denominarse estilos de aprendizaje, ello debido a que comienza a hacer parte de la literatura pedagógica. En este sentido, se presentan algunas definiciones de estilos de aprendizaje, tales como las de Butler (1987), quien dice que es un término genérico, un concepto paraguas, una denominación para reconocer las diferencias individuales de aprendizaje. Por su lado, Guild y Garger (1998), están de acuerdo en decir que son un rasgo distintivo y característico de cada ser humano. Para Dunn, Beaudry y Klavas (1989), son un conjunto de características personales impuestas biológica y evolutivamente, ellas hacen que un mismo método de enseñanza sea efectivo para unos e inefectivo para otros.

Otro aporte de gran valor para el marco teórico de este estudio, es la caracterización desarrollada por Alonso, Gallego y Honey (1994a), quienes argumentan que los estilos de aprendizaje, son algo así como conclusiones a las que se llegan acerca de la manera de actuar de las personas. Complementando lo anterior, Renzulli (2003) ve en los estilos de aprendizaje, aquellas técnicas específicas e identificables para organizar el aprendizaje para los individuos y para grupos de diferente tamaño y como el grado de estructura inherente a cualquier técnica de enseñanza. A su vez, Salas (2008a) establece que son un compuesto de factores característicos cognoscitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven de indicadores relativamente estables de cómo el aprendiz percibe, interactúa con su entorno y responde a él.

Para terminar este marco, Alonso, Gallego y Honey (1994a) desarrollaron el modelo estilos de aprendizaje CHAEA, con el cual buscaron mejorar y contextualizar el modelo de Honey y Mumford (1986) en el ámbito educativo. En esa dirección, la tabla 1, muestra una lista de características que estos autores añadieron a cada uno de los estilos.

Tabla 1. Estilos de Aprendizaje Alonso, Gallego y Honey (1994a)

ESTILO DE APRENDIZAJE	CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES	OTRAS CARACTERÍSTICAS
ACTIVO	Animador	Creativo, novedoso, aventurero, renovador, inventor, vital, vividor de la experiencia, generador de ideas, lanzado, protagonista, chocante, innovador, conversador, líder, voluntarioso, divertido, participativo, competitivo, deseoso de aprender, solucionador de problemas y cambiante.
	Improvisador	
	Descubridor	
	Arriesgado	
REFLEXIVO	Espontáneo	Observador, recopilador, paciente, cuidadoso, detallista, elaborador de argumentos, previsor de alternativas, estudioso de comportamientos, registrador de datos, investigador, asimilador, escritor de informes, lento, distante, prudente, inquisidor, sondeador.
	Ponderado	
	Conciencioso	
	Receptivo	
TEORICO	Análítico	Disciplinado, planificado, sistemático, ordenado, sintético, razonador, pensador, relacionador, perfeccionista, generalizador, buscador de hipótesis, teorías, modelos, preguntas, supuestos y subyacentes, conceptos, finalidad clara, racionalidad, del porqué, buscador de sistemas de valores y de criterios, explorador e inventor de procedimientos.
	Exhaustivo	
	Metódico	
	Lógico	
PRAGMATICO	Objetivo	Técnico, útil, rápido, decidido, planificador, positivo, concreto, objetivo, claro, seguro de sí, organizador, actual, solucionador de problemas, aplicador de lo aprendido, planificador de acciones.
	Crítico	
	Estructurado	
	Experimentador	
PRAGMATICO	Práctico	
	Directo	
	Eficaz	
	Realista	

Fuente: Gallego, Alonso y Honey (1994).

Con relación al constructo, *Desempeño Académico*, Téllez (2001), Duque, Rodríguez y Vallejo (2013) lo consideran un proceso formativo que presenta diversas dimensiones y no exclusivamente desde la cuantificación de los logros de aprendizaje de los estudiantes, sino desde lo individual, ligado a la responsabilidad del estudiante y lo colectivo, ligado a la responsabilidad institucional como contexto del proceso de formación que involucra directamente al docente. Téllez (2001a), además afirma que un estudiante con buen desempeño académico es aquél que obtiene habilidades específicas para fortalecer sus proyectos académicos en el transcurso de su vida en la escuela.

Según Montes y Lerner (2011), los estudios realizados sobre el rendimiento académico permiten vislumbrar tres formas como han venido entendiéndose: 1) como un resultado expresado e interpretado cuantitativamente; 2) como juicio evaluativo – cuantificado o no sobre la formación académica, es decir, al proceso llevado a cabo por el estudiante; o 3) de manera combinada asumiendo el rendimiento como proceso y resultado, evidenciado tanto en las calificaciones numéricas como en los juicios de valor sobre las capacidades y el “saber hacer” del estudiante derivados del proceso.

Por otra parte, entre los antecedentes investigativos rastreados, se incluyen un gran número de trabajos del orden internacional y nacional. Entre los más relevantes se pueden mencionar a Meneses y Jiménez (2013); Henao y Molina (2013); Velásquez (2013); Gutiérrez (2014); Murillo (2016) y Agamez (2018). Sendos estudios sostienen que maestros y estudiantes desconocen la importancia de los estilos de aprendizaje, por lo que la efectividad en los procesos, tanto de enseñanza como de aprendizaje, es deficiente. Los autores sugieren analizar periódicamente los estilos de enseñanza de los maestros y adecuarlos a los cambios socioculturales con la finalidad de contribuir a la formación de los estudiantes.

En una línea teórica similar, se encontró que los estudios de Isaza y Henao (2012), Enríquez y Freire (2014), Delgado (2015), y Hurtado y Blanca (2017) demuestran índices positivos entre las variables desempeño académico y estilos de aprendizaje. Por su parte, Duque (2014), en sus estudios sobre estilos de enseñanza y aprendizaje, da cuenta de la diversidad que existe en los estudiantes. De ahí sugieren la necesidad de elaborar material de clases y formas distintas de afrontar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, consideran que las variables de tipo personal, institucional o familiar inciden en determinados momentos en los estilos de aprendizaje de los estudiantes y por tanto, en su desempeño académico. Otros autores, han encontrado coincidencias importantes sobre las razones que motivan el bajo desempeño y distinguen otras variables relacionadas (Sánchez, 2013; Reyes, Lozada, Cruz, Saavedra & Canizales, 2013; Robles, 2014; Higuera, 2015; Rodríguez, 2015).

Metodología

Este estudio tiene un enfoque cuantitativo, no experimental, transeccional con un diseño correlacional multivariado. Es no experimental, por tanto, no existen estímulos planeados sobre las variables o la intención de incidir en ellas, lo que se pretende es observar fenómenos en su contexto natural, para después analizarlos estableciendo ciertas correlaciones.

De esta manera, lo transeccional hace referencia al momento de la recolección de los datos, ya que será en un tiempo determinado, único y lo que se pretende es describir, identificar, determinar, precisar, explicar la incidencia e interrelaciones dadas en un momento dado, en este caso de los estilos de enseñanza, estilos de aprendizaje y desempeño académico. Es un estudio correlacional multivariado, porque hace relaciones entre dos o más variables y conceptos en un momento determinado. Además de facilitar reunir gran cantidad

de información en un tiempo relativamente menor que en otros diseños. Desde el punto de vista de la recolección de los datos, se dice que es de campo por qué permite recogerlos en forma directa, de la realidad donde se presentan las relaciones, en el sitio del acontecimiento.

Las variables estudiadas fueron:

- Variable A: Estilos de Enseñanza de los maestros (EEM).
- Variable B: Estilos de Aprendizaje de los maestros (EAM).
- Variable C: Estilos de Aprendizaje de los Estudiantes (EAE).
- Variable D: Desempeño Académico (DA).

Instrumentos: Para la recolección de los datos, se realizó la aplicación de tres test estandarizados y debidamente validados en el campo educativo; el Cuestionario CEE (Estilos de Enseñanza - Martínez 2002a) aplicado a los maestros, el CHAEA (Estilos de aprendizaje de Alonso y Honey (1996a) aplicado a maestros y estudiantes de grado 10 y 11 y el tercero, CHAEA Junior de Sotillo y Gallego (1996a) aplicado a los estudiantes de 6 a 9 grado. El análisis de los datos se realizó mediante el programa estadístico SPSS Versión 22.

Muestra: La investigación se desarrolló en la sede principal de la Institución Educativa Juanita García Manjarrez de la ciudad de Sincelejo-Sucre, Colombia, la cual es una institución de carácter oficial. Para determinar la muestra de estudiantes, se utilizó la técnica del balotaje para la escogencia de los grupos. La muestra quedó conformada por 92 hombres y 98 mujeres, para un total de 190 estudiantes. La muestra de maestros, se tomó de manera intencional, a los 5 que orientan el área de Ciencias Sociales.

Resultados y Discusión

En consonancia con los objetivos planteados en el estudio, se evidencian una serie de hallazgos, que permitieron un análisis sobre aspectos que inciden en la enseñanza de las Ciencias Sociales, su aprendizaje y los desempeños de los estudiantes.

Los estilos de enseñanza y aprendizaje de los maestros.

En cuanto a los estilos de enseñanza, se halló que el 40% de los maestros tienen preferencia alta y muy alta por el estilo de enseñanza funcional, combinado con los estilos abierto y estructurado con preferencia moderada. Otro 20%, tiene preferencia alta por los estilos funcional y abierto y moderada por el estilo estructurado. También se evidenció, que un 20% de los maestros combina con preferencia moderada los 4 estilos, es decir, no se inclina por uno u otro estilo, y, finalmente se tiene, un 20% con un estilo de enseñanza puro funcional con preferencia muy alta.

De lo anterior se concluye en primera medida, que en general los docentes de Ciencias Sociales no tienen un estilo de enseñanza puro, tan solo el 20% presentó

un estilo puro funcional; que el estilo de enseñanza predominante en el grupo es el funcional, usado por el 80% de los maestros, el estilo menos usado por el grupo es el formal, ya que, solo el 20% de estos lo tiene presente y no alcanza la preferencia moderada. Como consecuencia, los maestros en su quehacer pedagógico orientan el área haciendo uso de los estilos de enseñanza propuestos por Martínez (2002a) funcional, abierto y estructurado y definitivamente no tienen características del estilo formal.

Por otra parte, en cuanto a la caracterización de los estilos de aprendizaje de los maestros se halló el uso de todos los estilos activo, reflexivo, teórico y pragmático en diferentes combinaciones según el maestro, con preferencias entre moderada, alta y muy alta. Se tiene en el estilo activo el 40% de los maestros con preferencia alta y muy alta y el 60% con preferencia moderada, el estilo pragmático y teórico tienen el 40% con preferencia alta y el 60% moderada y 100% de los maestros tienen preferencia moderada por el estilo reflexivo. El único estilo que alcanzó preferencia muy alta fue el activo, representado por el 20% de los maestros, finalmente, se halló un maestro que combina con preferencia moderada los 4 estilos, es decir, no mostró preferencia marcada por ningún estilo. Dado lo anterior, se concluye que al igual que con los estilos de enseñanza, los maestros de Ciencias Sociales no tienen estilos de aprendizaje puros, en general, han desarrollado habilidades para aprender con características de los 4 estilos de aprendizaje propuestos por Alonso, Gallego y Honey (1994a).

De modo similar Gutiérrez (2014a), caracterizo los estilos de enseñanza de los maestros del área de matemáticas del nivel de básica primaria en el departamento de Antioquia. Coincide con los resultados de este estudio, en que el estilo de enseñanza preferente es el funcional, sin embargo, difiere en los demás estilos que le siguen en orden de preferencia ya que encuentra con un 50% el estilo funcional seguido de un 40% del estilo formal. En contraposición, en este trabajo los maestros no se identifican de ninguna manera con el estilo de enseñanza formal ya que el 80% se sitúan en las preferencias baja y muy baja.

Por otro lado, Agamez (2018a), en su trabajo encontró que el 71% de los maestros tiene un estilo de enseñanza dominante relativo estructurado, este resultado difiere del encontrado por Gutiérrez (2014a) quien encontró en este estilo tan sólo un 3,3%. A pesar de que los estudios fueron aplicados en la misma área. La diferencia por la preferencia de estilos de enseñanza podría radicar en el nivel de formación en el cual se desempeñan ya que son diferentes, básica secundaria y media y básica primaria respectivamente, o simplemente atender a la diversidad que caracteriza a las personas.

Cabe señalar, que un estudio similar desarrollado en la ciudad de Cartagena, se encontró que el estilo de aprendizaje preferente es el teórico, el cual lo poseen el 71% de sus docentes seguido del teórico/reflexivo y pragmático con un 14% respectivamente (Agamez, 2018a). Sin embargo, se considera que la diferencia de los estilos de aprendizaje encontrados en estos dos grupos de maestros, radica principalmente en su área de formación y por ende en el área que orientan; matemática y las Ciencias Sociales.

Correlación entre los estilos de aprendizaje y los estilos de enseñanza de los maestros.

Los resultados arrojaron una correlación positiva - alta significativa ($p < 0.05$) entre el estilo de enseñanza abierto y el estilo de aprendizaje reflexivo. En este caso puede decirse que a pesar de haber algunas relaciones acertadas de manera individual, al realizar la correlación entre estas dos variables, no se cumple lo planteado en el estudio de Martínez (2002a), según el cual, cada estilo de enseñanza favorece a cierto estilo de aprendizaje.

Contrario a estos resultados, Agámez (2018a) evidenció en su trabajo que existe una correlación positiva entre estas dos variables, siendo directamente proporcionales, es decir, el estilo de enseñanza docente está relacionado con su estilo de aprendizaje. De acuerdo con estos hallazgos de este autor, es posible que el docente del área de matemáticas de esa institución enseñe como él aprende y no como aprenden los estudiantes.

Los estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto a undécimo grado.

Se encontró que los estudiantes de grado 6°, tienen preferencia alta por los estilos de aprendizaje teórico y reflexivo; los de 7° tienen preferencia alta por el estilo reflexivo y, moderada por los estilos teórico y pragmático. Los de 8° y 9° tienen preferencia alta por los estilos teórico y reflexivo y, moderado por los estilos pragmático y activo. Por su parte, los estudiantes de grado 10°, tienen preferencia alta por los estilos activo y teórico y, moderada, por los estilos reflexivo y pragmático; mientras que los de 11° tienen preferencia alta por los estilos activo y pragmático y moderada por los estilos reflexivos y teórico. De lo anterior, cabe resaltar la ausencia del estilo activo en los estudiantes de grado 6° y 7° y la preferencia moderada de este estilo en los estudiantes de los grados 8° y 9°, mientras que los estudiantes de grado 10° y 11° tienen una preferencia alta por este mismo estilo.

Por niveles se obtuvo que más de la mitad, el 55,8% de los estudiantes de básica secundaria no tienen características del estilo activo, mientras que en la media académica con el 95,1% tienen este estilo, como el preferente, junto con el pragmático, el reflexivo y el teórico. En cuanto, al estilo reflexivo en los estudiantes de la media académica, se tiene un 9,8% con preferencia alta y muy alta y en la básica secundaria un 76,7% con preferencia alta y muy alta por este mismo estilo. Así pues, existen grandes diferencias en los estilos de aprendizaje de los estudiantes grado a grado.

Igualmente, las investigaciones realizadas por González (2009), Meneses y Jiménez (2013a), revelaron que el estilo de aprendizaje predominante es el reflexivo, en donde González encontró dicha preferencia en los análisis por grupo, por jornada, por género entre otros. En el caso de Meneses y Jiménez (2013a), los estudiantes tienen preferencia entre moderada, alta y muy alta (16), representada en un 42.10% por dicho estilo. En este sentido, estos hallazgos guardan relación con lo encontrado en los estudiantes de Juanita García Manjarrez, pues, a pesar

de que el reflexivo no es un estilo puro, si son teórico - reflexivos y tienen unos resultados significativos del 76,7% en las preferencias alta y muy alta.

Esta similitud, es compartida con la investigación de Gutiérrez (2014a), en la que los hallazgos mostraron que el estilo de aprendizaje con mayor peso porcentual fue el teórico con un 35,8%, seguido del reflexivo con un 22,5%, los cuales, a su vez, guardan la mayor correlación con el rendimiento académico alto, lo que en este estudio no se dio. Agámez (2018a), encontró que existe una diferencia notable, porque el estilo preferido fue el activo puro con 44,8%, seguido del teórico/reflexivo, no existen estudiantes de estilo pragmático. Esta diferencia puede atender a la naturaleza del área aplicada, ya que se enfoca: matemáticas. Podría pensarse, además, que la población estudiantil de la costa Caribe colombiana, a pesar de mostrar características socioeconómicas muy similares no presenta grandes similitudes en los estilos de aprendizaje.

Correlación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes - estilos de enseñanza de los maestros y el desempeño académico.

Se encontró una correlación negativa altamente significativa ($p < 0.01$) entre el estilo de aprendizaje activo y la calificación definitiva obtenida por los estudiantes. Esto es, a mayor realización de actividades que impliquen el uso de este estilo de aprendizaje en los estudiantes, sus calificaciones definitivas serán más bajas y viceversa. También puede establecerse, que hay una correlación negativa significativa ($p < 0.05$) entre el estilo de aprendizaje pragmático y la calificación definitiva obtenida, esto es, entre menos actividades que impliquen el desarrollo del estilo de aprendizaje pragmático mejores serán los puntajes que obtengan los estudiantes en sus desempeños.

Dicha circunstancia se presenta, debido a que el estilo de aprendizaje predominante (con preferencia alta y/o muy alta) en los estudiantes de básica secundaria es el teórico - reflexivo. De igual forma, los estudiantes de los grados 8° y 9° complementan su estilo de aprendizaje más fuerte, teórico - reflexivo, con el pragmático y activo, aunque con una preferencia más leve (moderada), lo cual es corroborado al encontrarse una correlación positiva muy significativa entre los estilos de aprendizaje activo y pragmático ($p < 0.01$) y entre los estilos de aprendizaje reflexivo y teórico ($p < 0.01$).

Así mismo, la pertinencia del estilo de enseñanza de los maestros en cada grado, atendiendo a la asignación académica del año escolar, es la siguiente: el grado 6° tiene estilo de aprendizaje teórico - reflexivo, mientras el maestro (M5), presenta un estilo de enseñanza funcional puro, quien de acuerdo a la teoría, favorece a los estudiantes con estilo pragmático. Como es evidente, hay una desconexión entre estudiantes y maestro, generando una correlación negativa de estilos de aprendizaje y desempeño académico. En el caso del grado 7°, atendido por el maestro M5, con estilo de enseñanza funcional puro, tiene mayoría de estudiantes con estilo de aprendizaje reflexivo y en menor medida teórico y pragmático, no presentan rasgos del estilo activo.

Caso contrario sucede con el grado 8º, donde el maestro M4 maneja los 4 estilos de enseñanza y tiene a su cargo estudiantes con estilo de aprendizaje teórico – reflexivo predominante, pero también, con rasgos activo – pragmático. En consecuencia, existe emparejamiento positivo entre los estilos de enseñanza del maestro y los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Finalmente, el grado 9º tiene una preferencia mayor por el estilo de aprendizaje teórico – reflexivo y en menor medida por el activo – pragmático, frente a un maestro M3, con estilo de enseñanza funcional y matices de abierto y estructurado. De acuerdo con la teoría de Martínez (2002a), existe un porcentaje de sincronización maestro – estudiantes, ya que el estilo de enseñanza estructurado favorece el estilo de aprendizaje teórico, sin embargo, no es la relación adecuada, puesto que el estilo de enseñanza funcional favorece a estudiantes con estilo de aprendizaje pragmático.

En cuanto a la media académica, hay una correlación positiva alta significativa ($p < 0.05$) entre los estilos de aprendizaje activo y pragmático con las calificaciones definitivas obtenidas por los estudiantes. Por otra parte, se observan correlaciones positivas altas muy significativa entre los diferentes estilos de aprendizaje ($p < 0.01$), esto implica que el desarrollo de actividades relativas a cualquiera de los estilos de aprendizaje favorece de igual manera a los otros. Sin embargo, el desempeño académico se favorece más con el uso del estilo de aprendizaje activo y pragmático. Dichos estilos se emparejan con los estilos de enseñanza del maestro de grado 10º (M2), abierto – formal - estructurado. Igualmente sucede con la relación del grado 11º y su maestro M3, de estilo de enseñanza formal - abierto – estructurado, que favorece a sus estudiantes de estilo de aprendizaje pragmático, activo y teórico.

Correlación de estilos de aprendizaje de los maestros y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

El ejercicio estadístico estableció que no hay una correlación significativa entre las dos variables. De lo anterior su puede decir, que si bien, tanto maestros como estudiantes tienen sus propios estilos, es evidente que no los conocen, por lo tanto, no hay concordancia que permita hacer más eficiente el proceso de enseñanza y aprendizaje que se vea reflejado en mejores desempeños.

Además, se confirmó que no hay una correlación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y los estilos de aprendizaje de los maestros. Lo que quiere decir, que a pesar de hallar similitudes entre los estilos de aprendizaje, se tiene, que los maestros aprenden con preferencias diferentes con los cuatro estilos, igualmente sucede con los estudiantes de los grados 8º, 9º, 10º y 11º, aprenden con los 4 estilos aunque con diferentes preferencias por uno u otro estilo, pero al momento de correlacionarlos, matemáticamente no se haya correlación alguna.

Se hace evidente, la necesidad de que los maestros conozcan los estilos de aprendizaje de sus estudiantes y diseñen sus procesos en virtud de estos. Al mismo tiempo, se debe ir orientando y propiciando el desarrollo de habilidades en los otros estilos de aprendizaje para que puedan aprender de acuerdo al ciclo:

experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar; establecido por Honey y Mumford (1986a).

Llama la atención, el hallazgo revelado, en cuanto a la evolución que se da a medida que los estudiantes avanzan en cada grado en la aprensión de los estilos de aprendizajes o ciclo establecido por Honey y Mumford (1986a). Esta relación, es directamente proporcional a su edad y al desarrollo cognitivo logrado en cada grado escolar. Es un crecimiento en espiral, que concluye con el dominio por parte del estudiante de todos los estilos de aprendizaje. Es decir, es en los últimos grados, 9° a 11°, en donde logran combinar de una manera adecuada los estilos de aprendizaje categorizados por Alonso, gallego y Honney (1994a). Y, de igual forma, favorecen su desempeño académico.

Todo lo anterior, demuestra la necesidad que tienen los maestros de la Institución Educativa Juanita García Manjarrez, de conocer a profundidad la teoría de estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje, para poder caracterizar los grupos que orientan. El conocimiento de los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, les permitirá adecuar sus estilos de enseñanza para desarrollar prácticas y estrategias pedagógicas diferenciadoras para explotar al máximo las habilidades de sus estudiantes. Se lograría así, una mayor eficiencia en la apropiación de las competencias propias del área de Ciencias Sociales, se obtendrían unos mejores desempeños académicos y se formarían mejores ciudadanos capaces de convertirse en agentes generadores de cambio social.

Conclusiones

La investigación sobre el desempeño académico ha sido una preocupación constante en las instituciones educativas, por ello, muestra una diversidad de líneas de acción, todas enriquecedoras, permitiendo un acercamiento a la complejidad y comprensión del acto de enseñar y de la forma como aprenden los estudiantes. En este sentido, las conclusiones finales, razonan alrededor de dos variables fundamentales:

Primeramente, desde su aparición ha sido difícil establecer una definición para los constructos; estilos de enseñanza y aprendizaje, por ello, abunda una diversidad de conceptos que han enriquecido la vasta literatura sobre estos. De igual manera, la prolija investigación de autores de numerosas partes del mundo y en distintas épocas ha conducido a diversos modelos de estilos de enseñanza y aprendizaje que hoy se han convertido en instrumentos de investigación para tratar de entender como aprenden los estudiantes. La importancia de todos estos trabajos, muestra lo intrincado y complejo que se torna encontrar las razones del bajo desempeño en la escuela, pero al mismo tiempo, es un acercamiento a la comprensión de la didáctica apropiada para orientar el conocimiento a los estudiantes. Los trabajos sobre estilos de enseñanza y aprendizaje, se inscriben dentro de las pedagogías activas y pretenden reconocer que cada estudiante es diferente, por tanto, debe tener su propio tratamiento didáctico.

Como aporte de los autores al debate sobre el rendimiento académico en la institución educativa, se tiene que los resultados demostraron escasez de correlaciones entre los estilos de enseñanza y aprendizaje de estudiantes y docentes, sería una justificación de los bajos desempeños. Por lo tanto, se puede decir que el desempeño académico está relacionado con el estilo de enseñanza del maestro y el estilo de aprendizaje del estudiante. En consonancia con esto, resulta de interés, el estudio de las teorías sobre estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje.

Segundo, se tiene que el desempeño académico es el motivo principal de todas las investigaciones sobre educación, se cree que está asociado a la repitencia y la deserción escolar, así como a los bajos desempeños en las pruebas estandarizadas e ingreso a la educación superior. En consecuencia, se ha buscado su causa a partir de todo tipo de experimentos y trabajos investigativos. Así, son muchas las correlaciones que se han establecido, como factores influyentes. Algunas más que otras, se muestran como elementos a tener en cuenta, pero lo que si se observa en todos los trabajos, son las bajas correlaciones entre el estilo de enseñanza del maestro y el estilo de aprendizaje del estudiante. Ello es preocupante, debido a que existe un poco o nulo conocimiento por parte de los maestros de la forma de aprender de sus estudiantes y, de estos, de la forma en que ellos mismos aprenden. En este sentido, los maestros utilizan, basados en su experiencia, estrategias que ellos, consideran las más idóneas en la orientación de sus clases, resultando que los desempeños no son los esperados.

Se propone, una reflexión de los maestros sobre el reconocimiento de sus propios estilos de enseñanza y de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, para desarrollar una pedagogía diferenciadora, atendiendo al estilo del aprendiz y reconociéndolo como un sujeto único en medio de la diversidad. Es un esfuerzo arduo en planeación, diseño, ejecución, investigación e implementación que beneficiará a los mismos maestros, estudiantes y padres de familia. Por consiguiente, los resultados en materia evaluativa tanto interna como externa mejorarán sustancialmente, se lograría una mayor eficiencia en la apropiación de las competencias propias del área de Ciencias Sociales, se formarían mejores ciudadanos capaces de convertirse en agentes generadores de cambio social, al igual, que mejoraría las posibilidades de los estudiantes de seguir en el sistema educativo.

Referencias

Agamez, L. M. (2018). Correlación entre los estilos de enseñanza y aprendizaje de los docentes y los estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes en el área de matemáticas de la institución educativa José Manuel Rodríguez Torices INEM. (Tesis de maestría). Sistema de Universidades Estatales del Caribe (SUE-Caribe), Cartagena, Colombia.

Alonso, C. M., Gallego, J. D. y Honey P. (1994). Los estilos de aprendizaje procedimiento de diagnóstico y mejora. Madrid, España. Ediciones mensajero. Universidad de Duesto.

Butler, Kathleen. 1987. Teaching Style in Theory and Practice. Segunda Edición. The Learner's Dimension. Columbia (Connecticut).

Camargo, A. (2010). Una mirada integral al estilo de enseñanza. Revista Actualidades Pedagógicas, 55, 23-30.

Delgado, R. R. (2015). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en matemáticas en la institución educativa Santa María de Cartagena D.T y C. (Tesis de maestría). Sistema de Universidades Estatales del Caribe (SUE-Caribe), Cartagena, Colombia.

Dunn, R., Beaudry, J.S. y Klavas, A. (1989). Survey of Research on Learning Styles. Educational Leadership, 46, 6, 50-58.

Duque, N. R. (2014). Estilos de Aprendizaje y modelos didácticos en las ciencias naturales y educación ambiental. (Tesis de maestría). Sistema de Universidades Estatales del Caribe (SUE-Caribe), Cartagena, Colombia.

Duque, P., Vallejo, S. y Rodríguez, J. (2013). Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico. (Tesis de maestría). Universidad de Manizales – CINDE. Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Manizales. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1254/1/Practicas%20pedagogica%20y%20su%20relacion%20con%20el%20desempe%C3%B1o%20academico.pdf>

Enríquez, R. y Freire, M. (2014). Incidencia de los estilos de enseñanza aplicados por los docentes en el rendimiento académico de los estudiantes en las asignaturas de Matemática básica e introducción a la contabilidad y comercio del curso de nivelación para las carreras del departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y del Comercio, modalidad presencial, de la Escuela Politécnica del ejército, campus Sangolquí, periodo académico marzo-agosto del 2012. Propuesta alternativa. (Tesis de maestría). Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE (Escuela Politécnica de las Fuerzas armadas) de Ecuador, Sangolquí, Ecuador.

Ferrández, A. y Sarramona, J. (1987), Didáctica y Tecnología de la educación. Ediciones Anaya, Madrid, 1987.

González, S. (2009). Diagnóstico de los estilos de aprendizaje de los alumnos y estilo de enseñanza de los docentes del CECYT N°8 NARCISO BASSOLS generación 2004 - 2007 y su relación con el rendimiento académico: Una propuesta para la formación docente. (Tesis de maestría). Instituto Politécnico Nacional, Escuela Superior de Comercio y Administración, México D. F., México.

Grasha, A. (1994). A Matter of Style: The Teacher as Expert, Formal Authority, Personal Model, Facilitator and Delegator. En College Teaching, vol. 42, N. 4.

Guild, P. y Garger, S. (1998). Marching to Different Drummers. USA: ASCD Association for Supervision and Curriculum Development.

Gutiérrez, C. D. (2014). Relación entre Estilos de Enseñanza de los maestros de Matemáticas del grado cuarto y Estilos de Aprendizaje de sus estudiantes, en función del rendimiento académico. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.

Henoa, G. y Molina, M. (2013). Estilos de Enseñanza de las Docentes de Preescolar del Suroeste de Antioquía. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.

Higuera, R. M. (2015). Factores asociados a la repitencia escolar en los estudiantes de básica secundaria y media vocacional del colegio Simón Bolívar IED de la ciudad de Bogotá. (Tesis de maestría). Universidad Católica de Colombia, Bogotá D.C, Colombia.

Honey, P. y Mumford, A. (1986) Using Your Learning Styles. Maidenhead: Peter Honey.

Hurtado, B. P. (2017). Características observadas en los estudiantes al trabajar en equipo cuyos integrantes poseen diferentes estilos de aprendizaje. (Tesis de maestría). Instituto Tecnológico de Monterrey, Escuela de Graduados en Educación, Monterrey, México D. F.

Isaza, V. y Henao, L. (2012). Actitudes-Estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 133-141. Universidad de San Buenaventura. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539015>

Martínez, P. (2002). Categorización de comportamientos de enseñanza desde un enfoque centrado en los Estilos de aprendizaje. Tesis doctoral. Inédita. UNED.

Martínez, P. (2007). Aprender y enseñar. Los estilos de aprendizaje y enseñanza desde la práctica de aula. Bilbao: Mensajero.

Meneses, V. H. y Jiménez, M. I. (2013). Estilos de aprendizajes y el desempeño académico de los estudiantes afrocolombianos. (Tesis de maestría). Sistema de Universidades Estatales del Caribe (SUE-Caribe), Sincelejo, Colombia.

Murillo, M. T. 2016. Estrategias de enseñanza para atender estilos y ritmos de aprendizajes individuales en el área de lenguaje y literatura de séptimo grado de la unidad educativa “Carlos Martínez Acosta”. (Tesis de maestría). Universidad Regional Autónoma de los Andes, Mira, Ecuador.

Reyes, M., Lozada, B., Cruz, M., Saavedra, M. y Canizales, H. (2013). Factores Psicosociales Asociados al Bajo Rendimiento Académico de Estudiantes del Grado 7° de la Institución Educativa Técnica Ciudad Ibagué, Comuna trece. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Ibagué, Colombia.

Robles, H. W. (2014). Propuesta de intervención de trabajo social frente al bajo rendimiento académico de los estudiantes de grados 6, 7 y 8 en la institución educativa soledad acosta de Samper. (Tesis de pregrado). Universidad de Cartagena, Cartagena, Bolívar.

Rodríguez, V. Á. (2015). Influencia del Bullying en el Rendimiento Académico de los Estudiantes: PIRLS 2011 Colombia en la competencia lectora. (Tesis de maestría). Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia.

Salas, S. R. (2008). Estilos de aprendizaje a la luz de la neurociencia. Bogotá, Colombia. Editorial Magisterio.

Sánchez, L. I. (2013). Apoyo parental y rendimiento académico. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Tamaulipas, Tamaulipas, México D.F.

Sánchez, S. y otros (1983). *Diccionario de CC.EE.* pp. 302, 530. Madrid: Santillana.

Sotillo, J. (2014). El cuestionario CHAEA-Junior o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 7 (13), pp. 182-201.

Téllez, M. (2001). Apoyo Académico al Desempeño Estudiantil. Ministerio de Educación Superior. CNU/OPSU. Recuperado de: www.mes.gob.ve/mes/documentos/descarga/49.pdf

Velásquez, W. A. (2013). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de 9° de básica secundaria de la Institución Educativa Luis Carlos Parra Molina de la vereda la Ferrería del municipio de Amagá. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.